

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

Especificación de la Demografía y relación con las ciencias sociales

El primer capítulo de Welte (1997) trata de definir la demografía como el estudio de la población, enfocándose de manera específica en la estructura, la dinámica y los componentes de la misma, la fecundidad, la mortalidad y la migración. En el contexto demográfico, la estructura se refiere a la distribución de la población de acuerdo a aspectos específicos como la edad o el sexo. En la población se pueden definir dos procesos que la afectan directamente: los procesos de entrada y salida. Los procesos de entrada se refieren a los nacimientos e inmigraciones y los procesos de salida a las muertes y a las emigraciones. La demografía se dedica a explorar como estos procesos afectan la comentada estructura de población.

También el capítulo se enfatiza la relación de la demografía con las otras ciencias sociales mediante un repaso de la historia mundial de las poblaciones. De este modo, se establece una relación de intensa cooperación entre ambos bandos resultando en la inclusión de la problemática de la estructura y cambio poblacional en estudios sociales multidisciplinarios, aportando nuevas perspectivas de análisis a problemas de otras disciplinas y ayudando a mayor precisión en la planificación de políticas públicas.

En esta revisión de la historia mundial de población se identifican tres grandes ciclos del aumento demográfico, la Revolución Agraria, la Edad Media y la Revolución Industrial. Estos cambios en las poblaciones han derivado en distintas corrientes de pensamiento. En la antigüedad se promovía la idea de una alta fecundidad para propósitos económicos, militares y de sobrevivencia. El pensamiento moderno es aquel que inicia con la ideología capitalista diciendo que el crecimiento de la población es favorable al incremento en los mercados de oferta y demanda. Otra corriente de pensamiento importante es aquella de la aritmética demográfica desarrollada por Graunt en 1662 con los cálculos de porcentajes de mortalidad y natalidad, seguido por Halley que construye la primera tabla de mortalidad; mientras que Cantillon elaboró la teoría del cambio en comportamientos de fecundidad dependiendo del estrato social; Malthus afirmó que la miseria era resultado de un desequilibrio entre la población y sus recursos, por lo que lo único que se podía hacer era descubrir nuevas tierras fértiles. Años después, Pearl encontró una curva matemática que describe de manera acertada el comportamiento cuantitativo de las poblaciones humanas. El pensamiento socialista

también desarrolló sus teorías de población rechazando las hipótesis maltusianas afirmando que los medios de producción del socialismo no puede generar un excedente de población.

Las teorías de población se han enfocado en distintos ejes a lo largo de la historia, es por eso que en el siglo pasado se delinean las siguientes ramas de la demografía. En primer lugar, la demografía formal, que sigue la tendencia de la aritmética demográfica enfocándose en las relaciones analíticas entre los componentes de la dinámica de poblaciones y formulando la teoría de las poblaciones estables. En segundo lugar, el enfoque de población y desarrollo, el cual se dedica a estudiar las relaciones entre las variables de la población y el desarrollo social y económico. Por último, como una rama que concilia las dos anteriores está el estudio específico de los componentes de las dinámicas de población, donde se asume la necesidad de establecer relaciones analíticas y cuantitativas mientras se buscan las determinaciones sociales, económicos y culturales de cada componente de los procesos demográficos.

Referencias

Wolti, C. (1997). Demografía, prolap-iis unam.